



Consejo de Seguridad

Septuagésimo noveno año

9629^a sesión

Lunes 20 de mayo de 2024, a las 10.00 horas

Nueva York

Provisional

Presidencia: Sr. Afonso. (Mozambique)

Miembros:

Argelia	Sr. Gaouaoui
China	Sr. Geng Shuang
Ecuador	Sr. De La Gasca
Eslovenia	Sr. Žbogar
Estados Unidos de América	Sr. Wood
Federación de Rusia	Sr. Nebenzia/Sr. Polyanskiy
Francia	Sra. Broadhurst Estival
Guyana	Sra. Rodrigues-Birkett
Japón.	Sra. Shino
Malta	Sra. Frazier
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Kariuki
República de Corea.	Sr. Sangjin Kim
Sierra Leona	Sr. Sowa
Suiza.	Sr. Hauri

Orden del día

Amenazas a la paz y la seguridad internacionales

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0928 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).



Se declara abierta la sesión a las 10.10 horas.

Expresión de condolencias por el fallecimiento del Presidente de la República Islámica del Irán, Sr. Seyyed Ebrahim Raisi, y del Ministro de Relaciones Exteriores de la República Islámica del Irán, Sr. Hossein Amir-Abdollahian

El Presidente (*habla en inglés*): Al comienzo de la sesión, a pedido de las delegaciones de la Federación de Rusia, China y Argelia y en nombre de los miembros del Consejo de Seguridad, quisiera pedir a todos los presentes que se pongan de pie y guarden un minuto de silencio para recordar a los fallecidos en el accidente de helicóptero en el que perdieron la vida el Presidente de la República del Irán, Seyyed Ebrahim Raisi, el Ministro de Relaciones Exteriores de la República Islámica del Irán, Hossein Amir-Abdollahian, y otros pasajeros, y para expresar las condolencias y el pesar del Consejo a sus familias y al pueblo de la República Islámica del Irán.

Los miembros del Consejo de Seguridad guardan un minuto de silencio.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Amenazas a la paz y la seguridad internacionales

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al representante de Ucrania a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a las siguientes exponentes: la Alta Representante para Asuntos de Desarme, Sra. Izumi Nakamitsu, y la Sra. Margaret Kimberley, activista y representante de la sociedad civil.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene la palabra la Sra. Nakamitsu.

Sra. Nakamitsu (*habla en inglés*): Antes de comenzar mi intervención, quiero ofrecer mis condolencias a las familias de los fallecidos y al pueblo del Irán por la muerte del Presidente Seyyed Ebrahim Raisi, el Ministro de Relaciones Exteriores, Hossein Amir-Abdollahian, y los demás pasajeros que perdieron la vida en el trágico accidente de helicóptero de ayer.

Han transcurrido casi 27 meses desde que la Federación de Rusia emprendió su invasión a gran escala de

Ucrania, en contra de la Carta de las Naciones Unidas. Ello equivale a más de 800 días de muerte, destrucción, devastación generalizada y enorme sufrimiento para el pueblo ucraniano.

Lamentablemente, la situación de la seguridad sigue deteriorándose. La escalada de ataques contra aldeas, pueblos y ciudades ucranianos, en particular en la región de Khárkiv, ha causado aún más muertos y heridos entre la población civil, así como una destrucción masiva de infraestructuras civiles. Asimismo, dentro de la Federación de Rusia se han registrado ataques que, al parecer, también han causado bajas civiles y daños a infraestructura civil.

Esos ataques continuados y cada vez más intensos contra la población y la infraestructura civiles son inaceptables. Todas las partes involucradas en cualquier conflicto armado tienen la obligación de proteger a los civiles durante el conflicto y de asegurar el respeto de las disposiciones aplicables del derecho internacional, en particular del derecho internacional humanitario. Lo repetiré: el derecho internacional humanitario prohíbe la comisión de ataques directos y deliberados contra civiles e infraestructura civil y de ataques indiscriminados, en particular de carácter desproporcionado. Todos esos ataques deben terminar de inmediato. Además, se debe prestar atención a los daños ambientales y a las repercusiones del uso de ese armamento para la salud humana y los ecosistemas.

Volviendo al tema de la exposición informativa de hoy, en los últimos meses se ha seguido prestando asistencia militar y se han efectuado transferencias de armas y municiones a las fuerzas armadas ucranianas. Gran parte de la información relativa a las transferencias de sistemas de armas y municiones a Ucrania realizadas por Gobiernos es de dominio público. Según los informes, se ha transferido armamento pesado convencional, como tanques, vehículos blindados, aviones de combate, helicópteros, sistemas de artillería de gran calibre, sistemas de misiles y aeronaves de combate no tripuladas, así como municiones operadas a distancia, además de armas pequeñas y armas ligeras y sus municiones. Se informa de que algunos Estados han transferido o tienen previsto transferir a las fuerzas armadas rusas aeronaves no tripuladas, misiles balísticos, municiones y otras armas y de que esas armas se están utilizando en Ucrania. Reitero que cualquier transferencia de armas y municiones debe atenerse al marco jurídico internacional aplicable y, en particular, a las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

Los informes sobre la transferencia y utilización en Ucrania de minas terrestres antipersonal y de

municiones en racimo son extremadamente preocupantes. Se debe poner fin de inmediato al uso de esas armas de carácter intrínsecamente indiscriminado, que tienen un impacto devastador y duradero sobre la población civil. En la actualidad Ucrania es uno de los países del mundo más afectado por la contaminación de minas, y habrá que trabajar durante decenios en el desminado, con el apoyo de la comunidad internacional, para que las comunidades puedan estar a salvo de la amenaza de las minas.

La afluencia en gran escala de armas y municiones en cualquier conflicto armado plantea preocupaciones importantes respecto de la paz y la seguridad, en particular por el desvío y la proliferación de armas, incluso cuando ha finalizado el conflicto. Los Estados de importación, tránsito, producción o exportación han de actuar con responsabilidad en cada eslabón de la cadena de transferencia de armas y municiones a fin de evitar el desvío, el tráfico ilícito y el uso indebido. Las evaluaciones de riesgos previas a las transferencias, las prácticas de marcado y registro y las capacidades de rastreo son sumamente importantes. Para evitar el desvío de armas convencionales y regular el comercio internacional de armas, los Estados han establecido una serie de tratados e instrumentos sobre control de armamento. Pueden citarse el Tratado sobre el Comercio de Armas; el Protocolo contra la Fabricación y el Tráfico Ilícitos de Armas de Fuego, Sus Piezas y Componentes y Municiones; el Programa de Acción para Prevenir, Combatir y Eliminar el Tráfico Ilícito de Armas Pequeñas y Ligeras en Todos Sus Aspectos y su Instrumento Internacional de Localización; y el Marco Global para la Gestión de las Municiones Convencionales durante Todo el Ciclo de Vida. La adhesión universal a los tratados pertinentes y la aplicación plena y efectiva de esos tratados e instrumentos deben seguir siendo una prioridad.

La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos ha verificado que, en el período comprendido entre el 24 de febrero de 2022 y el 16 de mayo de 2024, la violencia relacionada con el conflicto causó la muerte de por lo menos 11.017 civiles y dejó heridos a otros 21.445 en Ucrania. Resulta sumamente preocupante que las cifras de civiles heridos hayan aumentado de manera significativa por segundo mes consecutivo. Como en los meses anteriores, la gran mayoría de las bajas civiles son el resultado del uso de armas explosivas con una amplia zona de impacto en zonas pobladas. El Secretario General ha instado de manera sistemática e inequívoca a todas las partes a que se abstengan de utilizar armas explosivas

en zonas pobladas, ya que es muy probable que su utilización cause daños directos indiscriminados y a largo plazo, y a que, en última instancia, alejen los combates totalmente de las zonas urbanas. Aprovecho esta ocasión para hacer mención de la Declaración Política acerca del Fortalecimiento de la Protección de la Población Civil contra las Consecuencias Humanitarias Derivadas del Uso de Armas Explosivas en Zonas Pobladas, aprobada en noviembre de 2022.

Lamentablemente, la utilización de aeronaves no tripuladas armadas y de misiles sigue causando muertos y heridos entre la población civil, así como daños a infraestructuras civiles. Al igual que cualquier otra arma o sistema de armas, los misiles y las aeronaves armadas no tripuladas no deben utilizarse de modo que sea incompatible con el derecho internacional humanitario.

Quiero reiterar el empeño de las Naciones Unidas de respaldar todos los esfuerzos significativos que puedan aportar una paz justa y sostenible a Ucrania, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional, en particular las resoluciones pertinentes de la Asamblea General. Ha llegado el momento de poner fin a esta guerra.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Nakamitsu por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra la Sra. Kimberley.

Sra. Kimberley (*habla en inglés*): Agradezco esta oportunidad de dirigirme al Consejo de Seguridad y de proporcionar información actualizada sobre la cuestión de la paz en relación con Ucrania y sus conexiones con la población de este país y de todo el mundo.

Como periodista, editora jefe de *Black Agenda Report*, miembro de Black Alliance for Peace y de United National Antiwar Coalition, y como ciudadana de los Estados Unidos, la nación que está asumiendo un papel de liderazgo en la continuación de la crisis, estoy deseosa de hablar de este tema. Hasta la fecha, los Estados Unidos han destinado cerca de 175.000 millones de dólares al esfuerzo bélico ucraniano y a apoyar el funcionamiento del Gobierno civil de Ucrania.

Durante los dos últimos años hemos sido testigos de una guerra terrible que terminaría si este país y otros dejaran de suministrar armas y, en su lugar, buscaran la paz. Hubo oportunidades para ello en marzo y abril de 2022, cuando el Gobierno de Türkiye acogió las conversaciones de paz entre Ucrania y la Federación de Rusia. La posibilidad de paz se perdió cuando mi país y otros subvirtieron esas conversaciones prometiendo al

Gobierno de Ucrania que recibiría un suministro inagotable de armas con las que lograr una victoria militar. La victoria no solo ha sido esquivada, sino que miles de ucranianos —las personas por las que este país dice preocuparse tanto— han perdido la vida. Y, desde luego, muchos rusos también han perecido. El objetivo debe ser que el número de muertos termine para ambas naciones.

No tenemos que adivinar por qué se ha gastado esa enorme suma de dinero. Basta recordar lo que han dicho públicamente el Presidente de los Estados Unidos y su equipo de política exterior. El Secretario de Defensa, en un raro momento de franqueza, dijo la famosa frase de que los Estados Unidos querían “ver debilitada a Rusia”. Es peligroso para los Estados Unidos que tengan semejante objetivo en absoluto. El mundo necesita cooperación. Es la única manera de evitar una escalada y resultados desastrosos entre las grandes Potencias. Los Estados Unidos no deben tratar de debilitar a ninguna nación, sino que deben, por el contrario, dedicarse de continuo a encontrar formas de prevenir y poner fin a los conflictos.

La confesión del Secretario no solo es peligrosa, sino que seguramente ha fracasado. El propio Presidente Biden afirmó que las sanciones impuestas por los Estados Unidos contra Rusia “convertirían el rublo en escombros”. Tal cosa no ha ocurrido, y otras naciones han sufrido económicamente por el esfuerzo inútil de mantener el petróleo ruso fuera de los mercados mundiales. Las naciones del Sur Global, en particular, fueron las más afectadas por lo que resultó ser un esfuerzo fallido. Naciones más desarrolladas, las que se hallan en Europa, se han visto privadas de un suministro de gas asequible que recibían de Rusia de forma fiable durante decenios.

Ha habido otras consecuencias graves, y algunas de ellas se han precipitado sobre personas de este país, el principal responsable de la continuación de la crisis. El proyecto Ucrania, como se denomina, es un esfuerzo bipartidista, en el que tanto republicanos como demócratas apoyan la inyección continua de enormes sumas de dinero a la industria de defensa, al complejo militar-industrial y a proyectos poco fiables en la propia Ucrania. Esa financiación no se gasta solamente en el ejército, sino que también abastece literalmente numerosas funciones gubernamentales internas de ese país. La mayoría de los estadounidenses ignoran, por ejemplo, que las pequeñas empresas ucranianas reciben apoyo mediante sus fondos públicos, lo que representa el gasto de al menos 25.000 millones de dólares en ayuda no militar.

No es que la población de este país no necesite ayuda. Sigue proporcionándose dinero para armas, gracias

al consenso entre la clase política, mientras que aquí se está privando a las personas necesitadas del programa Medicaid, que paga la atención sanitaria a personas con bajos ingresos, así como del Programa de Asistencia Nutricional Suplementaria. Los estudiantes se endeudan con miles de dólares para asistir a las universidades. El mismo Gobierno que tienen el empeño de gastar dinero en armas no ha presentado nunca un plan para ayudar a las 500.000 personas que se calcula que no tienen vivienda en los Estados Unidos. Constantemente se pide que se recorten esos programas o se les ponga fin, pero la financiación de la guerra permanece intacta. La propia democracia está en crisis debido a estos conflictos interminables. La guerra no es el único indicador de violencia en el mundo, y la paz no es solo la ausencia de conflictos. Hacer la guerra lleva al empobrecimiento, que es antitético al concepto de paz.

Los Estados Unidos no tienen la unanimidad de opinión sobre Ucrania que cabría esperar teniendo en cuenta que se han destinado miles de millones de dólares. Incluso los que dicen apoyar este esfuerzo afirman que quisieran que también hubiera negociaciones. Una encuesta reciente indicaba que el 71% de la población de este país quisiera una solución negociada en lugar de un conflicto permanente.

No obstante, los millones de estadounidenses que desean el fin del conflicto se han visto privados de la representación que se supone que tenemos. El Gobierno no solo se niega a reconsiderar su posición, sino que hay información que indica que el Presidente Biden quiere impedir que los futuros presidentes desempeñen un cometido diferente. Según el Presidente Zelenskyy, está colaborando con los Estados Unidos y otras naciones de la OTAN en un plan decenal para el suministro de armas. Joe Biden solo puede permanecer en el cargo un máximo de cuatro años y medio más, lo que significa que quiere obligarse a un empeño que un futuro presidente no pueda modificar. De ese modo, anula las preocupaciones de los votantes de este país y de las personas que se supone representan.

Como ciudadana de los Estados Unidos, me escandalizan los extremos a los que llega este país para tratar de llevar a cabo un plan peligroso que está condenado al fracaso. El tramo más reciente de financiación de armamento estadounidense depende de que Ucrania movilice aproximadamente 500.000 hombres más. Varios millones de ucranianos huyeron a Estados cercanos en 2022, pero ahora se les dice que no pueden renovar sus pasaportes en el extranjero. Deben regresar a Ucrania, donde vemos vídeos de hombres literalmente obligados

a prestar servicio, sacados a rastras de la calle y obligados a alistarse en el ejército. La libertad por la que supuestamente se lucha parece exigir una falta de libertad para los ucranianos que afrontan el riesgo de morir en el campo de batalla. Esta corrupción requiere un flujo constante de adoctrinamiento y propaganda para evitar que la población estadounidense haga preguntas o se oponga activamente a la guerra. Supongo que esa es la razón por la que el Secretario de Estado Antony Blinken consideró oportuno actuar con una banda ucraniana en su última visita a Kyiv. No solo eso, sino que ni el Secretario ni sus asistentes eran conscientes de que la canción que interpretó, *Rockin' in the Free World*, es un lamento sobre la pobreza y la desesperanza en un mundo supuestamente libre, que no es realmente libre. El Gobierno está tan desconectado de la realidad que le pareció prudente que el Secretario Blinken interpretara esa canción al mismo tiempo que se arreaban hombres para utilizarlos como carne de cañón.

Quisiera añadir que el conflicto no empezó en febrero de 2022. Comenzó años antes, con el plan de los Estados Unidos para que Ucrania ingresara en la OTAN. En 2008, el entonces Embajador de los Estados Unidos en Rusia, William Burns, reveló en un cable del que tomamos conocimiento, gracias al trabajo de Wikileaks, que ello cruzaría una línea roja rusa y podría provocar “una gran división que desataría violencia o, en el peor de los casos, una guerra civil”. Como todos sabemos, el editor de Wikileaks, Julian Assange, languidece en una prisión del Reino Unido y podría ser extraditado al país que lo ha usado de ejemplo por haber revelado secretos como ese cable.

Reitero que, en los últimos dos años, se han presentado propuestas de paz. El intento más reciente ha sido el de la República Popular China, país que ha elaborado un plan integral de 12 puntos, el cual, si se lo toma en serio, podría significar el fin de la destrucción y del sufrimiento.

Por último, quiero rogar a las Naciones Unidas que utilicen su poder para investigar un suceso catastrófico vinculado al conflicto en Ucrania. El 26 de septiembre de 2022, los gasoductos Nord Stream fueron destruidos en una explosión que también causó la emisión de 15 millones de toneladas de dióxido de carbono a la atmósfera, hecho que ha contribuido al calentamiento global.

Las investigaciones se han cerrado sin que se haya llegado a una conclusión, y al menos un periodista de investigación de renombre internacional ha aportado pruebas de la implicación de los Estados Unidos. Lamentablemente, de quienes tienen la posibilidad de

investigar en este país, nadie ha exigido que se ahonde en la cuestión. Resulta imperioso que las Naciones Unidas lleven a cabo su propia investigación independiente. Eso solo es posible si las fantasías de dominación se rechazan de manera firme y definitiva. De ese modo, las naciones tendrán libertad para tratarse con honestidad y resolver sus problemas sin causar muertes ni gastar sumas de dinero que se aprovecharían mejor si se las destinara a satisfacer las necesidades de la humanidad.

Agradezco profusamente a todos los miembros del Consejo por esta oportunidad y por la labor del Consejo de Seguridad en la defensa de la Carta de las Naciones Unidas en nombre de los pueblos del mundo.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Kimberley por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): En primer lugar, a título nacional, quisiera expresar mis sinceras condolencias al pueblo y al Gobierno de la República Islámica del Irán por la enorme tragedia que se abatió sobre ese país cuando un accidente de helicóptero se cobró las vidas del Presidente, Seyyed Ebrahim Raisi; del Ministro de Relaciones Exteriores, Hossein Amir-Abdollahian, y de otros altos cargos iraníes.

Como señaló el Presidente de Rusia, Seyyed Ebrahim Raisi fue un político excepcional que estuvo la vida entera al servicio de su país. Gozaba de un merecido respeto en su patria y en el extranjero. Como verdadero amigo de Rusia, contribuyó personalmente y de forma inestimable al fortalecimiento de las relaciones de buena vecindad entre nuestros países y emprendió grandes esfuerzos para promoverlas hasta convertirlas en alianzas estratégicas.

Hace unos días, nuestros colegas occidentales nos reunieron en este Salón (véase S/PV.9619) para describir el sufrimiento del pueblo ucraniano, que no tiene alimentos ni energía a causa de los ataques aéreos rusos contra la infraestructura de las ciudades ucranianas. Las descripciones estuvieron acompañadas de fervientes alabanzas al régimen de Zelenskyy, que supuestamente lucha por la libertad y la independencia de su país y cuenta con el apoyo de su pueblo.

Mientras tenía lugar nuestra sesión, el Secretario de Estado, Sr. Blinken, cantaba y bailaba en un club nocturno de Kiev, después de haberse deleitado con una pizza en una pizzería cercana, cuyas paredes estaban decoradas con símbolos y fotografías neonazis. A partir

de ello, concluimos que nuestros colegas occidentales nos han mentido una vez más, ya que es evidente que Ucrania sí tiene alimentos y energía, pese a que nuestra operación militar especial está en marcha desde hace más de dos años. Allí también hay neonazis, a quienes los dirigentes de Kiev no tienen intención de combatir, en vista de que decidieron llevar a su invitado estadounidense a un establecimiento de ese tipo. Además, dado que este último aceptó la invitación, está claro que piensa seguir dejando que campen a sus anchas.

No creo que los miembros del Consejo se sorprendan si les digo que esos no son los únicos aspectos relativos a Ucrania sobre los que los representantes occidentales mienten sistemáticamente o dejan de decir toda la verdad. Daré varios otros ejemplos que resultan claros.

Desde hace varias semanas, los belicistas occidentales y los partidarios de Kiev han estado de buen humor porque los Estados Unidos han asignado al régimen de Zelenskyy el gran paquete de ayuda militar que tanto esperaba. Parte de esa ayuda está llegando a Ucrania a cuentagotas, y los corruptos altos cargos locales están encantados con ello. Sin embargo, la mayor parte de los fondos se gastará en los propios Estados Unidos, y las autoridades estadounidenses ni siquiera intentan ocultarlo.

En particular, según el Jefe del Pentágono, Sr. Austin, del tramo asignado en abril, que asciende a 61.000 millones de dólares, unos 50.000 millones se destinarán al complejo militar-industrial de los Estados Unidos. Deberíamos añadir otro matiz respecto de su declaración, al que no hizo referencia. Los mayores fabricantes de armamento —RTX Corporation, Lockheed Martin y General Dynamics— incrementaron los precios de sus productos casi un 6 % un par de semanas antes de que se aprobara el paquete de ayuda militar, a fin de aumentar sus beneficios.

También se ha observado un fuerte aumento de la capitalización de las empresas militares occidentales desde el inicio del conflicto. La líder indiscutible es la alemana Rheinmetall, controlada por la sociedad de inversión estadounidense BlackRock. Desde febrero de 2022, su capitalización ha aumentado un 547 %.

Si los miembros del Consejo no nos creen, pueden escuchar al líder ucraniano. Esto es lo que dijo sobre la nueva asignación de los Estados Unidos en una entrevista reciente con la emisora de televisión ABC: “Este dinero no se está entregando a Ucrania. Este dinero se está gastando en fábricas estadounidenses y creará puestos de trabajo en los Estados Unidos”. Asimismo, los expertos militares afirman que no existe ninguna

wunderwaffe que Occidente pueda entregar a Ucrania para invertir las tendencias extremadamente negativas que las fuerzas armadas ucranianas observan en el campo de batalla. Hace poco, los rusófobos occidentales se congratularon de que los estadounidenses hubieran transferido sistemas tácticos de misiles de largo alcance del ejército, que los sistemas de defensa antiaérea rusos están derribando por decenas. Los estamos destruyendo al igual que a los alabados tanques Leopard y Abrams. El mismo destino aguarda a los infames F-16 cuando el régimen de Kiev los reciba.

Con ese telón de fondo, en ocasiones los miembros de la OTAN que patrocinan a la camarilla de Zelenskyy pierden los papeles, pues, al suministrar armas a Ucrania, los países de la OTAN violan sistemáticamente las obligaciones jurídicas internacionales que les competen en virtud de los tratados en los que son parte. El Tratado sobre el Comercio de Armas, de índole internacional, establece que los Estados exportadores deben evaluar de manera objetiva el riesgo de que las armas que suministran puedan utilizarse para cometer violaciones del derecho internacional humanitario y no deben aprobar esas transferencias si existe información fiable sobre la intención del destinatario de emplear las armas contra bienes de carácter civil. La junta de Bandera, que bombardea con regularidad Bélgorod, Dombass y otras regiones rusas, comete esos crímenes. Occidente padece una increíble ceguera selectiva y también está permitiendo ataques contra instalaciones rusas. Eso ya está afectando el estado de ánimo de los votantes occidentales, aunque Washington, Londres y Bruselas intentan atribuirlo a la influencia maliciosa de Rusia.

Lo cierto es que, desde 2014, Washington y sus aliados intentan utilizar a Ucrania como conejillo de Indias para fastidiar a Rusia y, de ser posible, obstaculizar su desarrollo. Sin embargo, el elemento principal en la transformación de ese conejillo de indias consistió en bombear armas a Ucrania bajo el pretexto de los acuerdos de Minsk y lavarla el cerebro para convertirlo en rusófoba, nacionalista y neonazi. Las autoridades estadounidenses y sus compañeros de armas lograron su propósito, porque el conejillo de indias se ha vuelto agresivo e imprudente, pero, por mucho que se empeñen los titiriteros occidentales, un conejillo de indias no puede transformarse en otro animal más poderoso, y en cuanto ese espécimen de laboratorio agotó su potencial, se limitaron a darlo por perdido. Ahora el propósito que persiguen es ganar más dinero, deshacerse de todas las armas viejas que sea posible y probar tantas nuevas como puedan.

Esa es la amarga verdad de lo que le está ocurriendo ahora a Ucrania. Por eso a los ucranianos los capturan a millares por la calle y los lanzan a la absurda picadora de carne. Mantener en marcha esta picadora de carne solo beneficia a los titiriteros occidentales de Ucrania y los líderes del Maidán, que traicionaron los intereses de Ucrania y cuya figura principal perderá mañana toda legitimidad formal. Esos titiriteros occidentales también impidieron que Ucrania concertara un tratado de paz aceptable en marzo y abril de 2022. Hoy están llevando a Ucrania al colapso total e incondicional.

Quienes de verdad se preocupan por Ucrania y los ucranianos intentan persistentemente encontrar una forma eficaz de resolver la crisis ucraniana. Creo que tomaron nota de las palabras del Sr. Borrell Fontelles, del bello jardín de Europa, quien afirmó que si Occidente dejara de suministrar armas al régimen de Kiev, el conflicto de Ucrania habría terminado en dos semanas. No se podría haber dicho con más exactitud. Por mucho que los patrocinadores occidentales de Kiev intenten hacer creer que su ayuda es una contribución a la legítima defensa de Ucrania, cualquier espectador imparcial y serio podrá darse cuenta obviamente de que, sin su maliciosa injerencia, el conflicto habría terminado hace tiempo, o más bien no habría empezado. Al fin y al cabo, Rusia y Ucrania son pueblos hermanos, y seguirán siéndolo cuando deje de existir el régimen títere de Kiev. No es casualidad que millones de ucranianos hayan huido a Rusia y se sientan completamente seguros en nuestro país.

Es importante que los miembros del Consejo que intentan esforzarse por lograr una solución diplomática a la crisis ucraniana se den cuenta de ello. Nunca hemos renunciado a la diplomacia, a diferencia del líder de Kiev, que además se ha prohibido legalmente a sí mismo toda negociación con Rusia. Dado que, como reconoce la prensa occidental y ucraniana, hoy es el último día de su mandato legítimo con arreglo a la Constitución de su país, todos los mediadores potenciales deben tenerlo en cuenta. Después de todo, no tiene sentido debatir ningún asunto, y mucho menos firmar documentos, con un dirigente que ha perdido su legitimidad.

Además, cualquier negociación posible debe estar basada en un estudio justo de las preocupaciones en materia de seguridad de Rusia y de las nuevas realidades territoriales. La pseudo conferencia de paz prevista para junio en Suiza es una continuación de reuniones anteriores fallidas en Copenhague, Yeda, Malta y Davos, y no aporta ningún valor añadido. Los debates en esa reunión se basarán en la denominada fórmula de paz de Zelenskyy, un hecho que el representante del régimen

de Kiev nos confirmó en la sesión del Consejo de Seguridad de la semana pasada (véase S/PV.9625). El líder de Kiev no oculta que el principal objetivo de la sesión es elaborar un ultimátum alejado de la realidad que posteriormente impondrán a nuestro país. Por supuesto, todos esos esfuerzos serán inútiles.

Ahora, Occidente está convocando activamente a países del Sur global para que asistan a esas sesiones, con el fin de presentar su participación como un apoyo global a Ucrania. Seguramente hoy escucharemos llamamientos similares. No se equivoquen: el plan retorcido de los patrocinadores del evento consiste en ofrecer a los invitados una agenda supuestamente no conflictiva, haciendo hincapié en la seguridad nuclear y alimentaria, la libertad de navegación, el intercambio de detenidos y prisioneros y el retorno de los niños y niñas. Y luego participarán en el evento alegando que supuestamente apoyan un ultimátum categórico a Rusia.

Los esfuerzos de Suiza por presentarse como mediadora neutral también resultan, francamente, extraños. Sabemos bien que Berna ha renunciado hace tiempo a su imparcialidad, al haber expresado su apoyo a todos los paquetes de sanciones de la Unión Europea contra Rusia y haber apoyado abiertamente a la camarilla de Kiev.

Dejando a un lado todos esos esfuerzos inútiles de los patrocinadores occidentales del régimen de Zelenskyy, todavía es posible alcanzar una solución verdadera a la crisis ucraniana por medios políticos y diplomáticos. Para ello es preciso que Occidente deje de suministrar armas al régimen de Kiev partidario de Stepan Bandera; que Ucrania vuelva a su condición neutral, no alineada y no nuclear y se desmilitarice y desnazifique; y que se respeten plenamente los derechos de los ciudadanos rusoparlantes y las minorías nacionales de Ucrania. En otras palabras, es preciso que se eliminen las causas profundas que desencadenaron nuestra operación militar especial.

Si Berna y sus aliados tuvieran interés en encontrar una solución pacífica al conflicto, propondrían esos temas para debatirlos en la conferencia. Sin embargo, siguen creyendo que pueden derrotar a Rusia en el campo de batalla utilizando a los ucranianos. En eso se confunden, como está quedando demostrado con los efectivos rusos en el campo de batalla. Espero que todos los miembros del Consejo se den cuenta de que no se alcanzará la paz duradera si no se abordan las causas profundas del conflicto ucraniano. Estamos dispuestos a trabajar con cualquiera que comparta esa postura y

que no quiera ser responsable —junto con el bloque occidental y el régimen de Zelensky— de la destrucción absurda de decenas de miles de ucranianos que no quieren seguir luchando.

Sr. Wood (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Alta Representante Nakamitsu por su exposición informativa.

La pretensión de Rusia de que es la ayuda a Ucrania y no su propia agresión lo que está prolongando la guerra es tan poco sincera como cínica. No olvidemos quién empezó la guerra. Rusia omite convenientemente el hecho de que más de 140 países han condenado repetidamente su agresión contra Ucrania y han exigido su retirada inmediata del territorio ucraniano reconocido internacionalmente. Entendemos la omisión, porque no les conviene reconocerlo. No encaja con el diálogo de Moscú de que está luchando contra Occidente. No encaja con el diálogo de Moscú de que, de algún modo, es la víctima, mientras trata de subyugar brutalmente a otro Estado Miembro de las Naciones Unidas.

Rusia hace llamamientos al Consejo mientras viola descaradamente sus resoluciones. Cuando se descubre lo que hace, Rusia se ofusca y distrae, siguiendo literalmente el manual ruso que todos conocemos. Ello incluye la adquisición de drones iraníes el año pasado en violación de la resolución 2231 (2015) y la violación constante de múltiples resoluciones relativas a las transferencias ilegales de armas de la República Popular Democrática de Corea. Desde diciembre de 2023, las fuerzas rusas han utilizado misiles balísticos de la República Popular Democrática de Corea para atacar Ucrania casi una docena de veces. Desde septiembre de 2023, Rusia ha obtenido más de 11.000 contenedores de municiones y material conexo de la República Popular Democrática de Corea, en contravención del embargo de armas de las Naciones Unidas.

El mes pasado, los medios de comunicación informaron de que el Grupo de Expertos del Comité establecido en virtud de la resolución 1718 (2006) inspeccionó en Ucrania los restos de un misil disparado hacia Khárkiv. Según los informes, el Grupo determinó de forma concluyente que los restos procedían de un misil balístico de la serie Hwasong-11 de la República Popular Democrática de Corea, y todos sabemos que la exportación de este tipo de misiles constituye una violación del embargo de armas impuesto por las Naciones Unidas a la República Popular Democrática de Corea. Los medios de comunicación también destacaron el examen que hizo el Grupo de la telemetría en el que se que mostró

que el misil fue lanzado desde territorio ruso. Con esos datos telemétricos, junto con la identificación del misil, se demostró que la Federación de Rusia obtuvo el misil de la República Popular Democrática de Corea. No es casualidad que cuando el Grupo de Expertos en sanciones de la República Popular Democrática de Corea empezó a informar sobre esas violaciones, Rusia vetara la prórroga del mandato del Grupo.

Este mes, los Estados Unidos impusieron sanciones a Rusia por el uso de armas químicas contra Ucrania. Llegamos a la conclusión de que las fuerzas rusas utilizaron el arma química cloropicrina y agentes antidisturbios como método de guerra para sacar a las fuerzas ucranianas de posiciones fortificadas. El uso de esos productos químicos no es un incidente aislado. Rusia mantiene un programa no declarado de armas químicas, que el mundo ha podido comprobar con el uso del agente nervioso novichok en intentos de asesinato en el extranjero. Los Estados Unidos condenan en los términos más enérgicos el empleo de armas químicas en cualquier lugar, por parte de cualquiera y en cualquier circunstancia.

También nos preocupan las informaciones según las cuales Rusia trata de adquirir misiles balísticos del Irán. La adquisición de esas armas implicaría una ampliación significativa del apoyo del Irán a la guerra de agresión rusa. Instamos a todos los países a que pongan fin a su cooperación militar con Rusia, cooperación que contribuye a impulsar una guerra ilegal de agresión contra Ucrania.

Nos preocupa también en grado sumo el apoyo masivo que China está prestando a Rusia para la reconstrucción de su base industrial de defensa. La inmensa mayoría de las máquinas, las herramientas y los componentes electrónicos que el ejército ruso obtiene en otros países proceden de China. Que quede claro: Rusia no podría mantener su guerra de conquista territorial sin ese apoyo. Exhortamos a todos los países a que, en lugar de ello, apoyen a Ucrania en su búsqueda de una paz justa y duradera, en consonancia con la Carta de las Naciones Unidas.

La participación de la comunidad internacional en la próxima cumbre sobre la paz en Ucrania, organizada por nuestros colegas suizos, será crucial para defender el objetivo primordial del Consejo: el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

Mientras Rusia no haya puesto fin a sus ataques y se haya retirado de Ucrania, los Estados Unidos mantendrán su determinación de proporcionar a Ucrania todo lo necesario para defenderse, de conformidad con el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas.

Sra. Rodrigues-Birkett (Guyana) (*habla en inglés*): Aprovecho esta oportunidad para transmitir nuestro más sentido pésame a las familias, el pueblo y el Gobierno del Irán por el fallecimiento del Presidente, el Ministro de Relaciones Exteriores y otros funcionarios en el trágico accidente de helicóptero.

Doy las gracias a la Sra. Izumi Nakamitsu por su actualización y tomo nota de las observaciones de la Sra. Kimberley. Agradezco la participación del Representante Permanente de Ucrania en la sesión de hoy.

Guyana está alarmada por el constante aumento de las cifras de bajas civiles en esta guerra. Ahora mismo, mientras expresamos nuestra preocupación por el impacto de los innumerables artefactos explosivos lanzados diariamente desde tierra y aire contra ciudades, pueblos e infraestructura civil crítica, continúan intensificándose los ataques, con una fuerte utilización de misiles y drones, lo que afecta cada vez más a la disponibilidad de servicios esenciales. Muchos de esos ataques contravienen los principios de distinción, proporcionalidad y precaución.

Guyana condena el uso de la violencia contra civiles y el empleo de armas explosivas en zonas pobladas y exhorta a las partes a que respeten las obligaciones que les incumben en virtud del derecho internacional, en particular el derecho internacional de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario, y a que garanticen la seguridad de los civiles, así como de las viviendas, las escuelas, los hospitales y otros tipos de infraestructura crítica. Encomiamos la determinación de la comunidad humanitaria de prestar apoyo a millones de personas necesitadas en medio de la tragedia y aplaudimos sus esfuerzos constantes por ampliar la respuesta humanitaria.

Guyana quiere hacer constar su preocupación por los graves riesgos para la seguridad regional y mundial derivados de la transferencia de armas hacia un conflicto en activo. Sostenemos que el suministro de armas y municiones en cualquier situación de conflicto armado puede agravar o prolongar aún más la violencia y elevar el riesgo de que se desvíen armas a manos de usuarios finales no autorizados. Exhortamos a todas las partes implicadas en la transferencia de armas hacia la zona de conflicto a que velen por que esas transferencias se atengan a lo dispuesto en los instrumentos de desarme y en las resoluciones del Consejo de Seguridad pertinentes. Abogamos por el establecimiento de controles que impidan su transferencia irregular y disuadan a las partes de utilizar minas terrestres antipersonal y municiones

en racimo, que seguirán teniendo efectos duraderos y devastadores en la vida de los civiles mucho después de que haya terminado la guerra. Guyana deplora el uso de tales armas e insta a que se respeten plenamente los instrumentos y las obligaciones internacionales en materia de desarme.

Subrayamos también que la única manera eficaz de evitar una nueva escalada o una mayor inestabilidad en Ucrania y en el conjunto de la región pasa por poner fin a la guerra, y por ponerle fin por medios pacíficos.

Sra. Frazier (Malta) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Alta Representante Nakamitsu y a la Sra. Kimberley por sus exposiciones informativas.

Ofrezco nuestras condolencias al pueblo y al Gobierno del Irán, así como a las familias de todas las víctimas del accidente de helicóptero que tuvo lugar este domingo.

Ucrania se enfrenta a la embestida cada vez más brutal de Rusia, la cual ha intensificado sus ataques, sobre todo en el este y el nordeste del país. El número de ataques aumentó en un 17 % entre marzo y abril, y en la mayoría de los casos se utilizaron bombas deslizantes, que pueden esparcir cientos de explosivos en una sola detonación.

Rusia continúa atacando centrales y subestaciones energéticas en Ucrania, en el marco de una campaña sistemática destinada a dejar sin electricidad y sin servicios esenciales a miles de civiles. Hace una semana, el Consejo se reunió para hablar sobre las consecuencias humanitarias de la agresión rusa. En esa ocasión, hicimos hincapié en el enorme costo que la guerra ha supuesto para la población civil, los hospitales, las escuelas y las infraestructuras energéticas. No podemos cerrar los ojos ante ese sufrimiento. Por el contrario, debe estar en el centro de nuestras consideraciones.

En cuanto a las transferencias de armas, las noticias según las cuales la Federación de Rusia está adquiriendo armas y municiones de la República Popular Democrática de Corea y utilizándolas en Ucrania son extremadamente preocupantes. Los restos de un misil que cayó sobre Khárkiv correspondían a un Hwasong-11 norcoreano. En este contexto, la decisión de Rusia de vetar la renovación del mandato del Grupo de Expertos del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1718 (2006) resulta aún más desconcertante y alarmante.

Aparte de eso, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos ha verificado que, desde febrero de 2022, en Ucrania han perdido la vida más de 10.500 civiles y han resultado heridos más

de 20.000. La mayoría de esas bajas han sido el resultado de la utilización en zonas pobladas de armas explosivas con efectos de gran alcance, en particular vehículos aéreos no tripulados armados. Más allá de los daños y la destrucción, la guerra de Rusia dejará profundas heridas psicológicas. Desde el 10 de mayo, casi 8.000 civiles se han visto obligados a dejar sus aldeas y sus lugares de asentamiento en la región de Khárkiv.

Los ataques contra civiles e infraestructura civil infringen el derecho internacional humanitario y son totalmente inaceptables. Tienen que cesar de inmediato. Una vez más, subrayamos la necesidad de asegurar la plena rendición de cuentas por todos los crímenes cometidos contra Ucrania.

La próxima cumbre sobre la paz en Ucrania, que se celebrará en Suiza en junio, transmitirá un mensaje inequívoco en ese sentido. Malta aplaude esa iniciativa, que ofrecerá un marco de diálogo en el que abordar las posibilidades de lograr una paz global, justa y duradera para Ucrania, sobre la base del derecho internacional y los principios de la Carta de las Naciones Unidas, en particular los de soberanía, independencia e integridad territorial.

Hasta que llegue ese día, nos mantendremos firmes en nuestra posición de que Ucrania tiene un derecho inherente a defenderse, consagrado en el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas. Tiene el derecho de proteger a sus ciudadanos y de proteger sus fronteras, su soberanía y su integridad territorial, como cualquier otro miembro de las Naciones Unidas. Además, tiene derecho a contar con el apoyo de sus aliados para lograrlo.

En esta ocasión, queremos insistir también en que la clave para poner fin a la guerra está en la Federación de Rusia. La Federación de Rusia puede lograrlo ahora mismo si retira a sus fuerzas militares de todo el territorio de Ucrania comprendido entre sus fronteras reconocidas internacionalmente.

Sr. Sangjin Kim (República de Corea) (*habla en inglés*): Expreso mi gratitud a la Sra. Nakamitsu por su exposición y tomo nota de las observaciones de la Sra. Kimberley. Asimismo, agradezco la participación de la delegación de Ucrania en la sesión de hoy.

Ante todo, permítaseme remarcar una obviedad, como es que la guerra en Ucrania comenzó a raíz de la invasión armada emprendida por Rusia hace más de dos años, en flagrante violación del derecho internacional y de la Carta de las Naciones Unidas. Desde entonces, Ucrania ha ejercido su derecho inherente de legítima defensa, consagrado

en el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, con la ayuda de la comunidad internacional.

En ese sentido, es francamente ridículo que la Federación de Rusia, que comenzó esta brutal guerra invadiendo Ucrania, haya solicitado la sesión de hoy sobre la cuestión de las transferencias de armas a Ucrania. En cambio, la cooperación militar entre Rusia y la República Popular Democrática de Corea sería un tema más relevante hoy.

El mes pasado, Rusia vetó (véase S/PV.9591) la prórroga del mandato del Grupo de Expertos del Comité establecido en virtud de la resolución 1718 (2006), que llevaba 15 años cumpliendo fielmente su cometido. Se ejerció ese veto porque Rusia no quería que el Grupo revelara las incómodas verdades que Rusia quería ocultar: el suministro ilegal de municiones y misiles balísticos norcoreanos a Rusia.

Sin embargo, el veto de Rusia no podrá ocultar la verdad ni detener los esfuerzos internacionales en curso para mantener el régimen mundial de no proliferación. Instamos una vez más a la Federación de Rusia a que proteja el régimen mundial de no proliferación poniendo fin de inmediato a su cooperación militar con la República Popular Democrática de Corea, que, lo repito una vez más, viola de manera flagrante múltiples resoluciones del Consejo de Seguridad.

A medida que la guerra en Ucrania entra en su tercer año, las bajas civiles siguen aumentando y se intensifica el sufrimiento humanitario debido a la destrucción de instalaciones civiles, como las infraestructuras energéticas. La semana pasada hablamos de la situación humanitaria terrible que afronta el pueblo ucraniano.

Es profundamente lamentable que Rusia haya intensificado sus ataques injustificables contra Ucrania en los últimos meses y haya seguido ampliando el frente hacia las fronteras nororientales de Ucrania, cerca de Khárkiv, durante la semana pasada, a pesar de las condenas de la comunidad internacional. Se ha informado de que casi 10.000 ucranianos han huido de la zona fronteriza de Khárkiv.

Como lo ha destacado de manera reiterada en sesiones anteriores, mi delegación insiste una vez más en que todos los acontecimientos devastadores y el sufrimiento humano que se observan en Ucrania son consecuencia directa de la invasión ilícita de Rusia. Solo Rusia puede poner fin a la guerra, y Rusia debe poner fin a la guerra.

Por su parte, la República de Corea seguirá solidarizándose con el pueblo ucraniano hasta que logre una paz justa y duradera en su territorio.

Sra. Broadhurst Estival (Francia) (*habla en francés*): A nadie se le habrá escapado que la forma en que el Consejo de Seguridad aborda la cuestión ucraniana se caracteriza actualmente por la alternancia de sesiones centradas en los ataques de Rusia contra la población civil y las infraestructuras civiles en Ucrania y sesiones que podrían calificarse de represalias, en las que Rusia acusa a la comunidad internacional de prestar apoyo militar a Ucrania.

La relación entre estos temas —entre la sesión del pasado martes (S/PV.9625) y la de hoy— es directa y evidente. Rusia lleva a cabo ataques diarios contra Ucrania, algunos de los cuales se dirigen deliberadamente contra la población civil ucraniana, en violación flagrante del derecho internacional humanitario, y en las últimas semanas hemos visto la magnitud de los daños causados deliberadamente por Rusia al sector energético ucraniano. Francia y sus asociados apoyan a Ucrania para que pueda defender a su pueblo de esos ataques.

¿Qué querrá Rusia cuando exige que dejemos de apoyar a Ucrania? ¿Quiere poder arrasarse ciudades ucranianas sin ningún obstáculo? ¿Privar de manera permanente a la población de agua, gas y electricidad? ¿Que cada uno de los misiles y aeronaves no tripuladas que envía, al no encontrar defensa alguna, alcance su objetivo y cause el máximo número de muertos entre la población civil?

No dejaremos que Rusia aniquile a Ucrania. Hacerlo sería permitirle pisotear la Carta de las Naciones Unidas y todos los principios en los que se basa nuestra seguridad colectiva. Sería dejar que se restableciera la ley de la selva. La mayoría de los países del mundo aspiran a vivir en paz, sin miedo a recibir ataques de sus vecinos. Nuestro destino colectivo también está en juego en la defensa de Ucrania y, para todos y cada uno de nosotros, la guerra de agresión de Rusia contra Ucrania afecta intereses de seguridad fundamentales.

Por ello, Francia, junto con sus asociados, seguirá apoyando al pueblo ucraniano en el ejercicio de su derecho a la legítima defensa. Ese es el sentido del acuerdo de cooperación en materia de seguridad que firmamos con Ucrania el 16 de febrero, en consonancia con la declaración conjunta de apoyo a Ucrania de 12 de julio de 2023.

Rusia utiliza medios ilegales para librar su guerra ilegal. Obtiene sus armas y municiones, incluidos misiles balísticos, de Corea del Norte. Y, para ocultar estas violaciones flagrantes de las resoluciones del Consejo de Seguridad, está bloqueando la prórroga (véase S/PV.9591) del mandato del Grupo de Expertos del

Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1718 (2006), privando así a los Estados Miembros de las Naciones Unidas de una herramienta imparcial y pública sobre la aplicación de las sanciones.

Rusia ha adquirido, y sigue adquiriendo, miles de drones del Irán. Esos drones atacan a la población civil, las estaciones, las vías de ferrocarril, los edificios residenciales, los centros comerciales, las centrales térmicas e hidroeléctricas. Nos preocupan sobremanera las acusaciones de transferencias de misiles balísticos del Irán a Rusia, que representarían una escalada inaceptable y no deben quedar sin respuesta.

Rusia afirma sentirse preocupada por la incidencia que las entregas de armas a Ucrania tienen para las perspectivas de una solución pacífica del conflicto. En realidad, no puede importarle menos. Todos los días nos demuestra que solo atiende a las dinámicas de poder. Lamentablemente, en consecuencia, no hay otra forma de conseguir que Rusia ponga fin a su guerra que prestar un respaldo militar resuelto a Ucrania. Y es así como podremos crear las condiciones para negociar una solución justa y duradera del conflicto que sea respetuosa con el derecho internacional.

Sr. Kariuki (Reino Unido) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Alta Representante Nakamitsu por su exposición informativa.

Resulta muy irónico que Rusia convoque otra sesión sobre proliferación de armas en un mes en el que hemos asistido a la destrucción espantosa de infraestructuras civiles ucranianas. Mientras hablamos, las fuerzas rusas prosiguen sus ataques devastadores en torno a Khárkiv. Como descubrieron los expertos de las Naciones Unidas que visitaron Ucrania en abril, eso incluye el uso de misiles balísticos de Corea del Norte.

La adquisición de armas de Pyongyang por parte de Rusia viola numerosas resoluciones del Consejo, y se suma a su uso de miles de drones iraníes desde 2022. Instamos a Corea del Norte y al Irán a que pongan fin a todo apoyo a Rusia. Observamos que toda transferencia de misiles balísticos o tecnología conexa del Irán a Rusia supondría una escalada significativa.

Las fuerzas rusas también han admitido haber utilizado agentes de represión de disturbios en el campo de batalla. El Reino Unido coincide con la conclusión de los Estados Unidos de que Rusia ha utilizado cloropirrina contra las fuerzas ucranianas. Ambos usos constituyen una violación clara de la Convención sobre las Armas Químicas.

Es una guerra que Rusia no puede ganar y que está costando a los jóvenes rusos su futuro. Las fuerzas armadas absorben el 40 % del gasto público ruso. Cada misil Kinzhal cuesta 7 millones de dólares, que equivale al salario de 130 profesores rusos. Al ritmo actual, el año que viene Rusia habrá sido responsable de más de medio millón de muertos y heridos en tres años de guerra innecesaria.

Sin embargo, Rusia no da señales de querer la paz. El propio Representante Permanente ruso dijo en el Salón que pronto

“el único tema de cualquier reunión internacional sobre Ucrania será la rendición incondicional del régimen de Kiev” (*S/PV.9600, pág. 17*).

Ucrania quiere la paz, pero se está defendiendo de una guerra de agresión neoimperial. Para ello, tiene derecho a proyectar fuerzas más allá de sus fronteras.

Junto con Ucrania, apoyamos la próxima cumbre de Suiza sobre la paz. Será una oportunidad para demostrar la unidad mundial en torno a los principios de una paz justa basada en la Carta de las Naciones Unidas.

Nuestro apoyo a Ucrania perdurará mientras siga luchando contra la agresión rusa, mientras asegure la paz justa y sostenible que merece, mientras se reconstruya y se recupere y hasta que se garantice su derecho soberano a trazar su propio rumbo.

Sr. Gaouaoui (Argelia) (*habla en inglés*): Antes de comenzar, quisiera transmitir nuestro más sentido pésame al pueblo y al Gobierno de la República Islámica del Irán por la trágica pérdida del Presidente, Seyyed Ebrahim Raisi, y del Ministro de Relaciones Exteriores, Hossein Amir-Abdollahian, así como de otras autoridades y pasajeros, en un accidente de helicóptero.

Doy las gracias a la Secretaria General Adjunta Nakamitsu por su exposición informativa. He escuchado con atención las observaciones de la Sra. Margaret Kimberley.

La postura de Argelia sobre la crisis en Ucrania es clara y coherente. Tenemos el firme convencimiento de que solamente un diálogo genuino, inclusivo y constructivo entre las partes podrá lograr una paz justa y duradera en la crisis ucraniana. También consideramos que toda solución debe estar alineada con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y con las preocupaciones legítimas de todas las partes en materia de seguridad.

Desde esa perspectiva, Argelia ha hecho varios llamamientos a las partes para que abandonen la

mentalidad del enfrentamiento y la escalada, y den prioridad a soluciones pacíficas mediante el diálogo y las negociaciones. Seguimos alentando a la comunidad internacional, así como al propio Consejo, a que se aboquen a iniciativas que conduzcan a la paz, lo cual requiere crear condiciones propicias para un diálogo genuino entre las partes.

Lamentablemente, el conflicto sigue estando caracterizado por una tendencia hacia más tensiones, más hostilidades y más escaladas, por no hablar de las consecuencias de la polarización, que no dejan de aumentar. En ese contexto, la afluencia de armas y municiones a las zonas de conflicto y su empleo, con una letalidad y un poder destructivo cada vez mayores, solo pueden ser motivo de preocupación. El empleo de armas solo puede provocar la pérdida de más vidas, especialmente entre la población civil, el sufrimiento de la población y la destrucción de infraestructuras, además de dificultar aún más la perspectiva de alcanzar una solución previsible al conflicto.

También inquieta el riesgo de que esas armas caigan en manos de grupos criminales o terroristas y queden bajo su control, una situación que podría suponer amenazas graves para la paz y la seguridad. Por tanto, instamos a las partes a que concedan suma importancia a la prevención del riesgo de proliferación de armas y municiones, y a que no escatimen esfuerzos a la hora de evitar ese riesgo. En particular, las exhortamos a que eviten que las armas y municiones caigan en manos de grupos criminales o terroristas.

Para concluir, hacemos un nuevo llamamiento a todas las partes para que defiendan la Carta de las Naciones Unidas y cumplan a cabalidad las obligaciones que les impone el derecho internacional humanitario. Resulta crucial dar prioridad a la protección de los civiles y de las infraestructuras de carácter civil a fin de paliar el sufrimiento de la población.

Sr. Hauri (Suiza) (*habla en francés*): Me sumo a mis colegas para expresar nuestras sentidas condolencias por el fallecimiento del Presidente Raisi, del Ministro de Relaciones Exteriores Amir-Abdollahian y de la delegación que los acompañaba.

Agradezco la exposición informativa de la Alta Representante para Asuntos de Desarme, Sra. Izumi Nakamitsu. También he tomado nota de las observaciones de la Sra. Margaret Kimberley.

Mientras asistimos una vez más a intentos de desviar la atención de la responsabilidad por la situación en

Ucrania, los ataques incesantes de Rusia contra Ucrania, su población y sus infraestructuras continúan sin remitir. La semana pasada, en la sesión del Consejo sobre la situación humanitaria en Ucrania (véase S/PV.9625), se nos informó de que, según cifras de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, solamente en abril se registraron más de 700 bajas civiles en toda Ucrania. Además, los ataques contra las infraestructuras civiles se han multiplicado de manera alarmante. En particular, preocupa la situación en la región ucraniana de Khárkiv, habida cuenta de que se ha producido una escalada de las hostilidades y se han intensificado los ataques rusos, que se han saldado con más bajas civiles, desplazamientos y un empeoramiento de la situación humanitaria. Expresamos nuestro profundo agradecimiento al personal humanitario que está facilitando la evacuación de la población más próxima a las hostilidades.

En vísperas del debate anual sobre la protección de los civiles, recordamos que todas las partes en un conflicto deben dar prioridad a la protección de los civiles y de las personas que no participan o han dejado de participar en las hostilidades. Subrayamos que urge respetar estrictamente el derecho internacional humanitario y los derechos humanos.

Esperamos que, al haber aceptado acoger la primera cumbre sobre la paz en Ucrania, contribuyamos a ese objetivo. La visión global de la cumbre consiste en inspirar un futuro proceso de paz dando lugar a ideas diversas y elaborar medidas prácticas para establecer un marco que permita lograr ese objetivo. La cumbre, que se celebrará los días 15 y 16 de junio, pretende ante todo promover un entendimiento común con vistas a un posible proceso de paz. Esperamos poder contar con la participación constructiva de un gran número de miembros del Consejo, a fin de avanzar hacia una paz global, justa y duradera en Ucrania, sobre la base de la Carta de las Naciones Unidas.

Por otra parte, la neutralidad no equivale a la indiferencia. Fuera de la esfera militar, el derecho de la neutralidad no impide que Suiza se empeñe en promover, entre otras cosas, una paz justa y duradera en Ucrania. Creemos que la organización de una cumbre de alto nivel sobre la paz en Ucrania constituye una prolongación de ese empeño.

Las muertes, las lesiones, la destrucción y el inmenso sufrimiento que estamos presenciando no habrían tenido lugar de no ser por la agresión militar de Rusia contra Ucrania, que representa una violación flagrante

del derecho internacional, incluida la Carta de las Naciones Unidas. Para llegar a una solución pacífica, renovamos nuestro pedido a Rusia de que distienda de inmediato la situación, detenga todas las hostilidades y retire a sus efectivos del territorio ucraniano. La Carta de las Naciones Unidas nos obliga a todos a respetar la soberanía y la integridad territorial de los Estados. También reiteramos que Ucrania tiene derecho a garantizar su seguridad y a defender su integridad territorial y su soberanía.

Suiza está muy consternada porque, al parecer, las transferencias de armas y municiones a Rusia por parte de terceros siguen alimentando e intensificando la agresión militar de Rusia. Hemos insistido una y otra vez en que los Estados deben respetar y cumplir las obligaciones que les incumben en virtud de los instrumentos internacionales de control de armamentos, entre ellos las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

Sra. Shino (Japón) (*habla en inglés*): Nos entristece profundamente el fallecimiento repentino del Presidente de la República Islámica del Irán, Seyyed Ebrahim Raisi, del Ministro de Relaciones Exteriores, Hossein Amir-Abdollahian, y de otras personas. En nombre del Gobierno del Japón, quisiéramos expresar nuestro más sentido pésame al Gobierno y al pueblo del Irán, así como a las familias afectadas, y ofrecer nuestras más sinceras oraciones por los fallecidos.

Doy las gracias a la Alta Representante Nakamitsu y a la otra exponente por sus presentaciones.

En reiteradas oportunidades, Rusia ha solicitado que se convocaran sesiones del Consejo de Seguridad sobre este tema y ha presentado sus propios argumentos singulares, con lo que ha malgastado el tiempo y los recursos valiosos del Consejo. Es una ironía trágica que un miembro permanente del Consejo de Seguridad condene a quienes se defienden de su propia agresión, la cual contraviene claramente la Carta de las Naciones Unidas.

Rusia ha criticado el apoyo continuo y legítimo de la comunidad internacional a Ucrania. Por otro lado, se ha procurado armas de Corea del Norte violando las resoluciones del Consejo de Seguridad que contaron con el voto a favor de Rusia. También ha suscitado preocupación entre la comunidad internacional sobre lo que Corea del Norte recibe a cambio. Además, es realmente lamentable que, el 28 de marzo (véase S/PV.9591), Rusia optara por emitir un veto para bloquear la renovación del Grupo de Expertos del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1718 (2006). Si el Grupo hubiera seguido existiendo, como

verdaderamente esperaban 13 miembros del Consejo, sin duda su informe habría incluido nuevas investigaciones sobre evasión de sanciones e incluso violaciones por parte de Corea del Norte y Rusia. Una vez más condenamos en los términos más enérgicos esas acciones de Rusia, que obedecen a intereses propios y no a la responsabilidad solemne que le incumbe como miembro permanente del Consejo de Seguridad, órgano encargado de velar por la paz mundial, no de destruirla.

El Japón insiste en que la paz en Ucrania debe basarse en la Carta de las Naciones Unidas. La agresión de Rusia contra Ucrania socava los principios más fundamentales del derecho internacional. La seguridad de Europa, la región indopacífica y el resto del mundo es inseparable. En ningún lugar debe intentarse cambiar el *statu quo* de manera unilateral y por la fuerza. Lo que está en juego es la paz y la seguridad de la comunidad internacional en su conjunto. Seguimos sin escatimar esfuerzos para lograr una paz justa y duradera en Ucrania. Nuestra determinación de apoyar a Ucrania y la Carta de las Naciones Unidas nunca flaqueará.

Sr. Žbogar (Eslovenia) (*habla en inglés*): Deseo agradecer a las exponentes su contribución y también dar la bienvenida al representante de Ucrania en el Salón.

Quisiera hacer dos observaciones en nombre de mi delegación.

En primer lugar, no se puede dejar de insistir en que cualquier país sometido a una invasión extranjera tiene derecho a defenderse, de conformidad con el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas y el marco jurídico internacional aplicable. Proporcionamos ayuda a Ucrania para apoyar ese derecho inalienable y seguiremos proporcionándola hasta que termine la guerra de agresión.

En segundo lugar, Eslovenia desea recordar que el Grupo de Expertos del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1718 (2006) viajó a Ucrania en abril y constató que un misil que impactó en Khárkiv en enero era de hecho un misil de la serie Hwasong-11, procedente de la República Popular Democrática de Corea. A Eslovenia le preocupan mucho las pruebas que se están encontrando de que Rusia ha adquirido misiles de la República Popular Democrática de Corea. Se trata de una violación de múltiples resoluciones del Consejo de Seguridad y debe abordarse urgentemente. También queremos expresar nuestra consternación por el hecho de que el Consejo de Seguridad no pudiera prorrogar el mandato del Grupo de Expertos del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1718 (2006), que debería haberse

prorrogado pero que, en cambio, fue vetado por la Federación de Rusia (véase S/PV.9591).

Ya es hora de que el Consejo cumpla el mandato que se le encomienda en la Carta de las Naciones Unidas y garantice la paz y la seguridad para el pueblo ucraniano. En esta época en que mengua el respeto de la Carta de las Naciones Unidas, del derecho internacional, del derecho internacional humanitario y de las resoluciones y sanciones del Consejo de Seguridad, debemos reflexionar sobre cómo recuperar la confianza para asegurar la pertinencia de este órgano y, sobre todo, para asegurar nuestro futuro.

Sr. Geng Shuang (China) (*habla en chino*): En primer lugar, en nombre de la delegación china, quisiera expresar nuestras sentidas condolencias por el trágico fallecimiento del Presidente Raisi y del Ministro de Relaciones Exteriores Amir-Abdollahian en un accidente de helicóptero, así como hacer llegar nuestro más sincero pésame a sus familias y al Gobierno y el pueblo del Irán. El Presidente Raisi y el Ministro Amir-Abdollahian hicieron importantes contribuciones para promover el desarrollo de la relación entre China y el Irán y la cooperación amistosa en la región.

Agradezco a la Alta Representante Nakamitsu su exposición informativa y he escuchado con atención la declaración de la Sra. Kimberley.

La crisis en Ucrania se prolonga. Las grandes cantidades de armas y municiones que siguen llegando al campo de batalla, cuya variedad, alcance y letalidad son cada vez mayores, y los riesgos adicionales que plantean su desvío y proliferación, son profundamente preocupantes. El Consejo de Seguridad ha examinado en varias ocasiones la cuestión de los suministros de armas a Ucrania, y las partes han dejado muy claras entre sí sus respectivas posiciones. Me gustaría reiterar que con armas tal vez se pueda poner fin a una guerra, pero no se consigue una paz duradera. Puede que los conflictos tengan diferentes puntos de partida, pero todos terminan con negociaciones diplomáticas. China hace un llamamiento a todas las partes interesadas para que antepongan la paz y la humanidad, concentren sus recursos y energía en los esfuerzos diplomáticos hacia el cese de las hostilidades y el alto el fuego y trabajen juntas para promover una pronta solución política de la crisis en Ucrania.

Desde que estalló la crisis ucraniana, China siempre ha mantenido una postura objetiva e imparcial, se ha comunicado con todas las partes y ha persistido en promover las conversaciones de paz. Hace dos semanas, durante su visita a tres países europeos, el Presidente Xi

Jinping explicó detalladamente a los líderes europeos la postura de China sobre Ucrania. Subrayó que China comprende las repercusiones de la crisis ucraniana para los pueblos de Europa y espera que se logre un alto el fuego lo antes posible para que la paz y la estabilidad puedan volver al continente europeo cuanto antes. La semana pasada, el Presidente Xi Jinping y el dirigente ruso que estaba de visita también intercambiaron a fondo puntos de vista sobre la crisis ucraniana y subrayaron que la solución política de la crisis es el camino correcto. Es necesario abordar tanto los síntomas como las causas subyacentes del problema y promover un nuevo tipo de arquitectura de seguridad que sea equilibrada, eficaz y sostenible. Quisiera instar una vez más a las partes en conflicto a que muestren voluntad política, se acerquen unas a otras e inicien conversaciones de paz lo antes posible, de manera que pueda alcanzarse un alto el fuego. Instamos a la comunidad internacional a que cree las condiciones necesarias y preste asistencia a tal fin. China está dispuesta a seguir esforzándose sin descanso y a desempeñar un papel constructivo en la promoción de una pronta solución política de la cuestión ucraniana.

Mi colega estadounidense acaba de hacer acusaciones infundadas contra China en su declaración. Algunos de los comentarios son totalmente inadmisibles. Quisiera responder con las siguientes tres observaciones.

En primer lugar, China no creó la crisis ucraniana ni es parte en ella, y tampoco ha proporcionado armas letales a ninguna de las partes en conflicto. No hemos hecho lo que han estado haciendo los Estados Unidos, que es prolongar deliberadamente los combates. No lo haremos y no trataremos de beneficiarnos de la crisis. Nuestra posición es clara y transparente: promover las conversaciones de paz y un acuerdo político.

En segundo lugar, China tiene derecho a llevar a cabo una cooperación económica y comercial normal con todos los países del mundo, incluida Rusia, y dicha cooperación no debe verse entorpecida ni socavada. China siempre ha ejercido un control muy estricto sobre la exportación de productos de doble uso. Instamos a los Estados Unidos a que dejen de atacar, difamar y calumniar a China y de difundir invenciones, y a que pongan fin a las sanciones unilaterales y a la represión desmesurada contra empresas chinas.

En tercer lugar, la comunidad internacional tiene muy claras las intenciones de los Estados Unidos respecto a la crisis de Ucrania. Advertimos a los Estados Unidos que desviar la atención y achacar la culpa a otros no es la manera de resolver la crisis de Ucrania.

También aconsejamos a los Estados Unidos que deje de explotar la crisis ucraniana para promover su estrategia geopolítica, provocar la confrontación entre bloques y beneficiar a sus propios intereses.

Sr. De La Gasca (Ecuador): Agradezco a la Alta Representante para Asuntos de Desarme, Sra. Izumi Nakamitsu, por su exposición informativa. Escuché también con atención a la Sra. Kimberley, y quisiera saludar la presencia del Representante Permanente de Ucrania esta mañana.

La posición histórica del Ecuador ha sido y es de rechazo a la violencia armada, la militarización y el armamentismo, postura compatible con el firme reconocimiento del derecho a la legítima defensa, de conformidad con el derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas. Considerando que el Ecuador se ha pronunciado ya en innumerables ocasiones en que el Consejo ha debatido este tema, me centraré hoy en tres puntos principales.

Primero, los marcos legales internacionales que rigen la transferencia de armas y municiones deben ser respetados. No son referencias coyunturales. Es imperioso adoptar medidas para contrarrestar las amenazas que representa el flujo masivo de armas y municiones en cualquier conflicto armado, incluidos los riesgos de desvío, proliferación y escalada.

Segundo, el Ecuador se une al llamado del Secretario General y de la comunidad internacional para que todas las partes se abstengan de utilizar armas explosivas en áreas pobladas y alejen los combates de las zonas urbanas. Los ataques dirigidos contra los civiles y la infraestructura civil constituyen violaciones flagrantes del derecho internacional humanitario y son inaceptables.

Tercero, la utilización de armas que causan efectos indiscriminados y desproporcionados debe cesar de inmediato. Se deben respetar y aplicar plenamente, entre otras, la Convención sobre la Prohibición del Empleo, Almacenamiento, Producción y Transferencia de Minas Antipersonal y sobre Su Destrucción, la Convención sobre Municiones en Racimo y las disposiciones de la Convención sobre Prohibiciones o Restricciones del Empleo de Ciertas Armas Convencionales que Puedan Considerarse Excesivamente Nocivas o de Efectos Indiscriminados.

Hace solo seis días, el Consejo celebró una sesión informativa sobre la grave situación humanitaria en Ucrania (véase S/PV.9625) en la que constató que son los civiles quienes pagan el precio más alto en los

conflictos armados. Las vidas perdidas, las comunidades destruidas y el sufrimiento humano no pueden ser ignorados. Son inconmensurables. El Ecuador lamenta que la prolongada invasión del territorio ucraniano continúe exacerbando los riesgos de escalada, en un contexto en que el gasto militar global en 2023 alcanzó 2,44 billones de dólares, lo que representa un aumento del 6,8 % en términos reales con respecto a 2022.

Para finalizar, reitero el llamado del Ecuador a que la Federación de Rusia retire sus tropas militares del territorio ucraniano e insto a la comunidad internacional a que fortalezca los esfuerzos colectivos para facilitar conversaciones de paz con el objetivo de detener la violencia en Ucrania y de promover la coexistencia pacífica entre las partes.

Sr. Sowa (Sierra Leona) (*habla en inglés*): Sierra Leona está consternada por el triste fallecimiento del Presidente, del Ministro de Relaciones Exteriores y de otros funcionarios de la República Islámica del Irán. En nombre de mi delegación, expresamos nuestro más sentido pésame al pueblo de la República Islámica del Irán por este trágico suceso, y deseamos que las almas de los difuntos descansen en paz.

Le doy las gracias, Señor Presidente, por convocar esta sesión informativa. También agradezco a la Alta Representante para Asuntos de Desarme, Sra. Izumi Nakamitsu, por su útil exposición informativa. Tomamos nota asimismo de la contribución de la Sra. Karen Kwiattkowski. Deseo saludar la participación del Representante Permanente de Ucrania en esta sesión.

Sierra Leona toma nota de las diferentes perspectivas presentadas sobre el suministro de armas en relación con el conflicto en Ucrania desde el inicio del conflicto hace dos años, incluidas las relativas al derecho a la legítima defensa y a las violaciones de la neutralidad. El suministro continuo de armas comporta el potencial de prolongar y exacerbar el nivel de violencia en el conflicto, por lo que subrayamos la importancia de que todas las partes en conflicto se adhieran a los marcos jurídicos internacionales en todas las transferencias de armas y, lo que es más importante, cumplan sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario de proteger a los civiles y la infraestructura civil. Reiteramos que todas las transferencias de armas en situaciones de conflicto deben realizarse dentro de los marcos jurídicos internacionales aplicables y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, y deben incluir evaluaciones de riesgo previas a la transferencia y la verificación del usuario final para evitar el desvío de armas y municiones.

Mientras debatimos el suministro de armas en relación con el conflicto de Ucrania, es importante que destaquemos también los efectos devastadores que las armas de guerra ejercen sobre la población civil y la infraestructura civil. La proliferación tanto de armas pequeñas como de armamento altamente mortífero en situaciones de conflicto, como en Ucrania y en la Federación de Rusia, es un gran desafío para los esfuerzos encaminados a la solución de conflictos, la protección de los civiles y el restablecimiento de la paz y la seguridad en todo el mundo. Un ejemplo de ello es el derrumbe de un edificio y la muerte de al menos 15 personas en el ataque con misiles perpetrado el 12 de mayo contra un edificio de apartamentos en la ciudad rusa de Belgorod. También podemos dar fe de los informes de bajas civiles, daños a infraestructuras civiles y desplazamientos masivos de civiles en Ucrania.

En los informes de la misión de vigilancia de los derechos humanos en Ucrania, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) y el UNICEF se indica que, hasta la fecha, se han registrado en Ucrania al menos 32.100 bajas civiles y 10.946 muertos, de los cuales 2.000 son niños. La OCHA también informa de que 14,6 millones de personas —aproximadamente el 40 % de la población de Ucrania— necesitan algún tipo de asistencia humanitaria, mientras que aproximadamente 9,7 millones de personas se han desplazado forzosamente debido a la guerra.

Habida cuenta de las cifras alarmantes de bajas civiles y de la crisis humanitaria en Ucrania, existe la urgente necesidad de que todas las partes en conflicto den prioridad a la protección de la población civil y se abstengan de atacar infraestructuras civiles críticas, en consonancia con el derecho internacional humanitario. Sierra Leona reitera su empeño de defender los principios de la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional, haciendo hincapié en la importancia de respetar la soberanía nacional y la integridad territorial y de promover el arreglo pacífico de controversias.

Para concluir, Sierra Leona hace un llamamiento en favor del cese inmediato de las hostilidades, el respeto de la soberanía y la integridad territorial de Ucrania y el despliegue de esfuerzos diplomáticos de buena fe para lograr una solución pacífica y duradera al conflicto, teniendo en cuenta las preocupaciones legítimas de todas las partes implicadas.

El Presidente (*habla en inglés*): A continuación, formularé una declaración en calidad de representante de Mozambique.

Deseo comenzar expresando el más sentido pésame de Mozambique al pueblo y al Gobierno de la República Islámica del Irán por la trágica muerte prematura del Presidente Ebrahim Raisi, del Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Hossein Amir-Abdollahian, y de otros altos funcionarios y pasajeros.

Doy las gracias a la Alta Representante para Asuntos de Desarme, Sra. Izumi Nakamitsu, y a la activista y representante de la sociedad civil, Sra. Margaret Kimberley, por sus esclarecedoras exposiciones informativas. Deseo saludar la participación del Representante Permanente de Ucrania en esta sesión.

Desde el estallido del conflicto entre Rusia y Ucrania, celebramos sesiones periódicas para tratar este tema de manera periódica. Desde la sesión anterior, celebrada el 12 de abril (véase S/PV.9601), la situación en Ucrania no ha mejorado. Por el contrario, ha empeorado, y la población civil sigue soportando el peso de la muerte, el peligro y la destrucción. La tendencia a incrementar el suministro de armas a Ucrania refleja la índole de escalada del conflicto, un conflicto marcado por niveles insalvables de desconfianza mutua y la primacía de una solución militar sobre un acuerdo negociado. Los riesgos de proliferación y las consecuencias imprevistas de una escalada en el suministro de armas son evidentes. Semejante escalada puede agravar la inseguridad y los desplazamientos y desviar recursos de la paz y el entendimiento.

Mozambique reconoce plenamente el derecho legítimo de todos y cada uno de los países a la legítima defensa. Es un derecho consagrado en nuestra Carta. En situaciones de conflicto, consideramos que deben desplegarse el mismo grado de esfuerzos para que no peligran la paz y la seguridad a escala local, regional e internacional. Es crucial encontrar un equilibrio entre la legítima defensa y la prevención de la exacerbación de la violencia. A ese respecto, subrayamos la importancia del control de armamentos y de la transferencia responsable de armas en el espíritu del Artículo 11 de la Carta de las Naciones Unidas y del marco jurídico internacional actual. Hacemos un llamamiento a todos los Estados que aún no lo hayan hecho a que se adhieran a todos los instrumentos internacionales pertinentes en materia de desarme.

En ese contexto, Mozambique ha abogado de manera constante por una solución política y negociada como la vía más factible para poner fin al conflicto y sentar las bases de una paz duradera y sostenible entre los dos países hermanos y vecinos. Para ello, reiteramos nuestro llamamiento a las partes para que pongan fin de

inmediato a las hostilidades, reanuden las negociaciones directas sin condiciones previas y participen activamente en un diálogo constructivo y significativo.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidente del Consejo de Seguridad.

El representante de los Estados Unidos ha pedido la palabra para formular una nueva declaración.

Sr. Wood (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Seré muy breve. En respuesta a las observaciones de mi colega chino, los Estados Unidos seguirán denunciando a los Estados que prestan apoyo a la base industrial de Rusia mientras lleva a cabo su brutal agresión contra el pueblo de Ucrania. Nuestros llamamientos no cesarán hasta que no cese ese apoyo a Rusia.

El Presidente (*habla en inglés*): El representante de China ha pedido la palabra para formular una nueva declaración.

Sr. Geng Shuang (China) (*habla en chino*): Yo también seré muy breve. La posición de China sobre la crisis de Ucrania es objetiva e imparcial, y estamos resueltos a promover conversaciones de paz para llegar a una solución política de la crisis. Esperamos asimismo que los países afectados no socaven los esfuerzos colectivos de la comunidad internacional para buscar una solución política a la cuestión y que adopten posturas más constructivas a fin de lograr un alto el fuego y el restablecimiento de la paz.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Ucrania.

Sr. Kyslytsya (Ucrania) (*habla en inglés*): Quisiera expresar mi agradecimiento por la exposición informativa de la Alta Representante Nakamitsu. Reconozco la presencia del enviado de Putin en el puesto permanente de la Unión Soviética.

No hay nada destacable en la participación de la Sra. Kimberley en la sesión de hoy, aparte de su maravillosa elección de los colores de la bandera ucraniana: amarillo y azul. Eso es todo. Ya hemos destacado la incidencia perjudicial de semejantes muestras de propaganda rusa para la credibilidad y la integridad del Consejo de Seguridad. El mandato del Consejo es objeto de burla cuando el agresor exige que el Consejo atienda las quejas en el sentido de que la víctima de la agresión sigue teniendo armas para defenderse. Es una burla al sentido común que el agresor presente tales exigencias después de abrir un nuevo frente, ampliando así significativamente la zona de hostilidades, el sufrimiento humano y la destrucción.

La parte septentrional de la región de Khárkiv, en particular la ciudad de Vovchansk, corre ahora la misma suerte que otros focos de la guerra rusa contra mi país. Se está arrasando a aldeas. La población está huyendo de sus hogares. Los soldados rusos someten a un trato inhumano a quienes no pueden ser evacuados. Lamentablemente, ya ha habido informes de ejecuciones de residentes locales a manos de soldados rusos en la parte septentrional de la ciudad de Vovchansk. En concreto, la Oficina del Fiscal de Khárkiv está investigando el asesinato de una persona con discapacidad en silla de ruedas cerca del hospital local que cometieron fuerzas rusas. Eso se descubrió gracias a las imágenes filmadas por un dron de reconocimiento ucraniano el 17 de mayo.

Ayer, a resultas de ataques aéreos rusos, murieron 12 civiles, entre ellos una mujer embarazada, en las localidades de Cherkaska Lozová, Novoosynove y Kivsharivka, en la región de Khárkiv. Una vez más los terroristas rusos recurrieron una vez más a la táctica de atacar dos veces seguidas, y dos paramédicos figuran entre las víctimas.

Bombas aéreas guiadas, misiles balísticos y de crucero, proyectiles y minas rusos siguen destruyendo infraestructuras ucranianas, matando a ucranianos y envenenando el entorno natural de Ucrania.

Nos alarma que los contingentes rusos violen de manera flagrante la Convención sobre las Armas Químicas al recurrir al bombardeo de artillería con sustancias químicamente peligrosas. Solo en abril se registraron 444 casos de utilización por parte de Rusia de municiones que contenían sustancias químicas peligrosas. Eso es 71 casos más que en marzo.

Nos siguen preocupando los intentos persistentes de Rusia de explotar la ocupación de la central nuclear de Zaporizhzhia como parte de su estrategia militar. Rusia sigue utilizando su territorio para lanzar drones y entrenar a sus pilotos, aprovechando que las fuerzas de defensa de Ucrania no pueden devolver el fuego en la zona de 1,5 km de ancho alrededor de la planta.

La tendencia obsesiva de Rusia a solicitar sesiones del Consejo sobre el suministro de armas es, de hecho, una manifestación de su deseo de ampliar dicha zona de no fuego de respuesta a la totalidad de Ucrania. Para Ucrania, no obstante, se trata de una cuestión de supervivencia. Por ello estamos agradecidos a nuestros aliados, que siguen apoyando nuestra lucha. Los sistemas de defensa antiaérea contribuirán a proteger las infraestructuras ucranianas. Los aviones de combate ayudarán a hacer retroceder a los aviones rusos que actualmente

lanzan bombas aéreas guiadas desde lo profundo de su territorio. Los vehículos blindados y la artillería ayudarán a alejar la primera línea y a restablecer la normalidad en los territorios ocupados por Rusia. Ucrania seguirá ejerciendo su derecho inherente a la legítima defensa, en virtud del Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, hasta que desaparezcan las amenazas contra su pueblo y su soberanía, y se ponga fin a la agresión rusa.

Desde el comienzo de la agresión de Rusia, los discursos que aluden a la ilegitimidad han sido la columna vertebral de la propaganda rusa. Para justificar su agresión de 2014, Rusia alegó que supuestamente había tenido lugar un golpe de Estado en Ucrania. Para justificar la invasión rusa de febrero de 2022, Putin pidió abiertamente al ejército ucraniano que derrocará al Gobierno de Ucrania, habiéndolo tachado de ilegítimo. Para justificar su negativa a terminar la guerra, Rusia sigue repitiendo su relato sobre la ilegitimidad como un disco rayado, esta vez malinterpretando o ignorando por completo las disposiciones de la Constitución de Ucrania y las leyes de nuestro país relativas a la duración del mandato del Presidente.

Permítaseme aclarar la confusión de Rusia y poner las cosas en su sitio, para que al menos este enorme abuso del Consejo por parte de la delegación rusa sirva de algo. De acuerdo con el artículo 103 de la Constitución de Ucrania, el Presidente es elegido por los ciudadanos ucranianos por un período de cinco años, mediante sufragio universal, igualitario y directo, por votación secreta, algo que quizás no era muy conocido en Rusia hasta ahora. El párrafo 1 del artículo 108 dispone que el Presidente de Ucrania ejercerá sus poderes hasta que el nuevo Presidente electo de Ucrania tome posesión de su cargo. Esa disposición constitucional consagra el principio fundamental de la continuidad institucional del poder presidencial. El párrafo 6 del artículo 103 establece que el procedimiento para llevar a cabo la elección del Presidente de Ucrania se establece por ley.

La ley, por su parte, es muy clara. De acuerdo con el artículo 19 de la Ley del Régimen Jurídico de la Ley Marcial de Ucrania, está prohibido celebrar elecciones a la Presidencia de Ucrania, así como elecciones parlamentarias y locales, bajo la ley marcial. De conformidad con el artículo 20 del código electoral de Ucrania,

“en caso de que se imponga la ley marcial o el estado de emergencia en Ucrania o en sus territorios separados, el proceso electoral correspondiente a las elecciones nacionales o locales celebradas en esos territorios o en sectores de estos se dará por

concluido a partir de la fecha de entrada en vigor del respectivo decreto del Presidente de Ucrania”.

El artículo 11 de la Ley del Régimen Jurídico de la Ley Marcial de Ucrania dispone que, en caso de que el mandato del Presidente de Ucrania expire durante el estado de ley marcial, los poderes del Presidente se prorrogarán hasta que el nuevo Presidente de Ucrania, elegido tras el levantamiento de la ley marcial, asuma sus funciones. La ley marcial fue declarada por el decreto del Presidente ucraniano sobre la imposición de la ley marcial en Ucrania de 24 de febrero de 2022, el día que Rusia lanzó su invasión. Con arreglo a la Constitución de Ucrania, ese decreto fue refrendado por el Parlamento ucraniano. Hoy sigue estando en vigor, porque Rusia continúa su guerra de desgaste.

La amplia zona de combate activo y los ataques regulares de Rusia con misiles y drones en todo el territorio de Ucrania hacen imposible garantizar el cumplimiento de las normas y compromisos internacionales sobre el derecho a celebrar elecciones democráticas, lo que incluye una administración electoral adecuada y un entorno seguro para la campaña, la vigilancia internacional y la votación. Una vez levantada o suspendida la ley marcial o el estado de emergencia, el proceso electoral que se haya visto suspendido por ese motivo volverá a comenzar. El código electoral de Ucrania prevé que la decisión sobre la convocatoria de elecciones cuyo proceso electoral se haya suspendido o no haya comenzado debido a la imposición de la ley marcial o el estado de emergencia será adoptada por el sujeto de su nombramiento a más tardar un mes después de la fecha de levantamiento o suspensión de la ley marcial o el estado de emergencia. Asimismo, dispone que, si la ley no requiere una decisión separada sobre el nombramiento para la celebración de las elecciones, la Comisión Electoral Central anunciará el comienzo del proceso electoral a más tardar un mes después de la fecha de levantamiento o suspensión de la ley marcial o el estado de emergencia.

En noviembre de 2023, representantes de grupos y facciones del Parlamento ucraniano —tanto de la coalición gobernante como de la oposición— se reunieron en el marco del Diálogo Jean Monnet por la Paz y la Democracia y firmaron conclusiones sobre la consecución de un acuerdo para la celebración de elecciones tras el fin de la guerra y el levantamiento de la ley marcial. También acordaron redactar una ley especial que regule los pormenores de las primeras elecciones de la posguerra. Eso es claro y sencillo. Si al enviado de Putin de verdad le preocupan las elecciones ucranianas, en lugar de solicitar que se celebren sesiones del Consejo de Seguridad,

debería recomendar a su jefe en el Kremlin que detenga la agresión y retire sus efectivos del territorio de Ucrania. Como saben los miembros, el 7 de mayo Rusia celebró una ceremonia de investidura de Vladimir Putin. De esa manera, las autoridades rusas intentan proyectar al mundo entero y a sus propios ciudadanos una apariencia de legalidad para la permanencia casi vitalicia en el poder de quien ha convertido a la Federación de Rusia en un Estado agresor y al régimen gobernante en una dictadura.

Durante las pretendidas elecciones de marzo, la Federación de Rusia vulneró numerosos documentos internacionales que conforman los cimientos del sistema moderno de relaciones internacionales, en particular la Carta de las Naciones Unidas, la Declaración sobre los Principios de Derecho Internacional referentes a las Relaciones de Amistad y a la Cooperación entre los Estados de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, el Convenio de Ginebra relativo a la Protección debida a las Personas Civiles en Tiempo de Guerra, el Acta Final de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa y decenas de resoluciones de la Asamblea General. La organización ilegal de otro supuesto proceso electoral en los territorios soberanos de Ucrania ocupados temporalmente por la Federación de Rusia —partes de las regiones de Donetsk, Luhansk, Zaporizhzhia y Khersón, la República Autónoma de Crimea y la ciudad de Sebastopol—, además de las amenazas, el chantaje y la coacción contra los millones de ciudadanos ucranianos que viven en los territorios ocupados temporalmente o que fueron reubicados por la fuerza en el territorio de la Federación de Rusia, constituyó una violación brutal de las normas y los principios del derecho internacional reconocidos universalmente.

Pese a las advertencias de instituciones internacionales serias, las acciones de la Federación de Rusia demuestran una vez más que sus dirigentes no asumen su responsabilidad ni están dispuestos a poner fin a la agresión armada ilegal, no provocada e injustificada a gran escala contra Ucrania, que ya dura más de dos años y ha causado significativas bajas humanas y destrucción. El régimen del Kremlin, mediante la propaganda y la manipulación, utiliza la participación electoral y los resultados de las votaciones para justificar su invasión militar de Ucrania y sus políticas agresivas hacia otros países. Con base en lo anterior y en la orden de detención activa de la Corte Penal Internacional contra Vladimir Putin, es un hecho que no existe fundamento jurídico para reconocerlo como Presidente legítimo y elegido democráticamente de la Federación de Rusia.

Las resoluciones recientes de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa, de 17 de abril, y del Parlamento Europeo, de 25 de abril, confirman la inadmisibilidad de la celebración de supuestas elecciones en los territorios de Ucrania ocupados temporalmente y su carácter antidemocrático en la propia Rusia y, en efecto, refutan la legitimidad de sus resultados.

Pedimos a los países extranjeros, a las organizaciones internacionales y a la opinión pública que sigan su ejemplo y no reconozcan los resultados de esas pseudoelecciones ni al dictador ruso Vladimir Putin como Presidente legítimo, que se opongan a la demolición del sistema del estado de derecho y de los valores democráticos reconocidos universalmente y que sigan apoyando a Ucrania de manera eficaz en su lucha contra la agresión rusa, que supone una amenaza a la paz, la seguridad y la estabilidad europeas y mundiales.

Hasta que se adopten tales medidas, una firme solidaridad internacional sigue siendo la respuesta más eficaz, tanto a la agresión como a la propaganda rusas. La solidaridad con Ucrania salva la vida de soldados y civiles ucranianos. También reduce las posibilidades de

que el agresor propague la violencia a otros países. Por último, la solidaridad con Ucrania potenciará nuestros esfuerzos por lograr una paz general, justa y duradera, basada en la Carta de las Naciones Unidas.

El Presidente (*habla en inglés*): El representante de la Federación de Rusia ha pedido la palabra para formular una nueva declaración.

Sr. Polyanskiy (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): No quiero prolongar nuestro debate, pero quiero referirme a la fiabilidad de la información que acaba de exponer el representante del régimen de Kiev. Según muestran las encuestas recientes realizadas a la población ucraniana, solo el 17 % de los ucranianos cree en la legitimidad de su Presidente. En particular, el Gobierno de Ucrania no ha presentado esta cuestión ante el Tribunal Constitucional por temor a que el resultado no sea el esperado. No obstante, permítaseme dejar claro una vez más que, con independencia de la legitimidad o la ilegitimidad del Sr. Zelenskyy, ello no tiene repercusión ni influencia alguna en el curso y los objetivos de nuestra operación militar especial.

Se levanta la sesión a las 12.05 horas.